

02.

# Desigualdades de género en las transiciones a la adultez en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, EDER-2019

*Gender inequalities in transitions to adulthood in the Autonomous City of Buenos Aires, EDER-2019*

recepción: 14 de junio 2022  
aceptación: 6 de diciembre 2022

Mariela Giacomponello  
Instituto de Investigaciones Gino Germani,  
Universidad Nacional de Buenos Aires

## Resumen

El artículo tiene por objetivo analizar desigualdades de género, así como diferencias intergeneracionales en los calendarios de transición a la vida adulta de dos generaciones. A partir de los datos de la Encuesta Demográfica Retrospectiva (EDER), realizada en 2019 en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), se reconstruyen los calendarios de los eventos de inicio de la maternidad/paternidad, salida de la escolarización formal y primer empleo para las cohortes de nacimiento 1948-1952 y 1978-1982. Dado que dichas generaciones transitaron los eventos en décadas diferentes (años sesenta y noventa, respectivamente), se busca cuantificar los impactos diferenciales entre varones y mujeres. Se parte del supuesto de que del mismo modo que el origen social condiciona las oportunidades de sostener los estudios o de acceder a un empleo de calidad, el género resulta un amplificador de la desigualdad, ya que las mujeres suelen encontrar más obstáculos que los varones para insertarse en el mundo laboral y educativo, más aún cuando tienen que gestionar tareas de cuidado. Desde la perspectiva del curso de vida y el análisis de historia de eventos, se aplican dos técnicas estadísticas longitudinales: tablas de vida con casos truncados y modelos de regresión logística de tiempo discreto.

*Palabras clave: curso de vida; análisis longitudinal; tabla de vida; regresión de tiempo discreto; EDER-CABA*

## Abstract

The article analyzes gender inequalities as well intergenerational differences in the transition calendars to adulthood of two generations. Based on the data from the Retrospective Demographic Survey (EDER) carried out in 2019 in the Autonomous City of Buenos Aires (CABA), this document reconstructs the calendars of events of beginning maternity/paternity, first exit from formal schooling and first job for the birth cohorts 1948-1952 and 1978-1982. Given that these generations went through the events in different decades (sixties and nineties, respectively), the aim is to quantify the differential impacts between men and women. It is assumed that in the same way that social origin conditions the opportunities of sustaining studies or accessing a quality job, gender is an amplifier of inequality since women tend to find more obstacles than men to insert themselves in the world of work and education, even more if they must manage care-given tasks. From the perspective of life course and event history analysis, two longitudinal statistical techniques are applied: life tables with truncated cases and discrete-time logistic regression models.

*Keywords: life course; longitudinal analysis; life table; discrete time regression; EDER-CABA*

## Introducción

El artículo tiene por objetivo analizar desigualdades de género y diferencias intergeneracionales en los calendarios de transición a la vida adulta de dos generaciones que residen en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Se enmarca al interior de un proyecto de investigación colectivo más amplio que estudia las potencialidades de los análisis longitudinales cuantitativos, siguiendo la perspectiva del curso de vida desde lo teórico y aplicando diversas técnicas estadísticas y explotación de fuentes de datos disponibles desde lo metodológico.<sup>1</sup> Por un lado, en este estudio se analizan las diferencias entre hombres y mujeres en el paso del sistema educativo formal al mundo del trabajo y de la familia a través de la maternidad/paternidad. Por otro lado, al contar con información para distintas cohortes de nacimiento, se observan dichas diferencias tomando en cuenta el tiempo histórico.

Se parte del supuesto de que, del mismo modo que el origen social condiciona las

oportunidades de sostener los estudios o de acceder a un empleo de calidad, el género resulta un amplificador de la desigualdad, ya que las mujeres suelen encontrar más obstáculos que los varones para insertarse en el mundo laboral y educativo, más aún cuando tienen que gestionar tareas de cuidado. Del mismo modo, al incorporar el efecto dado por la generación, pueden analizarse dichas diferencias de género en clave sociohistórica.

Siguiendo la teoría del curso de vida, se reconstruyen los calendarios sociales (edades de ocurrencia) de un conjunto de eventos que funcionan como hitos o acontecimientos biográficos en el proceso de socialización hacia

---

<sup>1</sup> Proyecto UBACYT 20020190200298BA, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad Nacional de Buenos Aires (IIGG-UBA, Argentina): “Estudios longitudinales con datos cuantitativos. Experiencias de producción, técnicas pertinentes y potencialidades para la gestión”. Directora: Dra. Sabrina Ferraris.

la adultez (la salida de la escolarización formal, el ingreso al mercado laboral y el inicio de la maternidad/paternidad) y se observa su comportamiento con arreglo a los cambios generacionales y de género, en función de otras variables de estructura social como el clima educativo del hogar de origen. Desde esta perspectiva teórica, los calendarios de eventos de transición a la adultez tienen temporalidades heterogéneas resultantes de la estructura de posibilidades que marca el tiempo histórico y de la posición que las personas ocupan en el espacio social (tiempo biográfico y familiar). En suma, el punto de partida de este artículo radica en que las transiciones a la adultez no son lineales ni homogéneas y que el género, la generación y el origen social condicionan el curso de las transiciones hacia la vida adulta.

A partir de los datos de la Encuesta Demográfica Retrospectiva (EDER), realizada en 2019 en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, se reconstruyen los calendarios de los eventos mencionados para las cohortes de nacimiento 1948-1952 y 1978-1982. Se analizan comparativamente las transiciones a la vida adulta en ambas generaciones y se busca cuantificar los impactos diferenciales entre varones y mujeres, y cómo dichos eventos han influido en simultáneo. Se aplican dos técnicas estadísticas longitudinales: tablas de vida con casos truncados y modelos de regresión logística de tiempo discreto, para conocer el calendario

de estos eventos y qué factores inciden en su ocurrencia. La temporalidad de los eventos también permite dar cuenta de cuáles aceleran o retrasan la ocurrencia de los otros, y cómo estos itinerarios se comportan diferencialmente según el género.

El artículo se estructura en cuatro apartados. En primer lugar, se presenta el marco conceptual del curso de vida que rige el análisis de los datos. En un segundo momento, se desarrolla el diseño metodológico del estudio y se describen los alcances de las dos técnicas estadísticas utilizadas, para describir sus resultados más salientes en el siguiente apartado. Por último, se sintetizan los hallazgos principales a modo de conclusión.

## Notas conceptuales

La juventud es el momento de las trayectorias biográficas de las personas donde se concentra la mayor cantidad de procesos vitales referidos a la socialización: la escolarización, la formación de la fuerza de trabajo, la construcción de la familia, la sexualidad, la reproducción y el inicio de la fecundidad, entre otros (Furlong y Cartmel, 1997; Bourdieu, 2002; Margulis, 2008; Sepúlveda, 2013). Si bien persiste una expectativa social ligada a que los calendarios de los eventos de transición a la adultez debieran ordenarse lineal y secuencialmente (cuándo terminar de estudiar, trabajar, casarse

y tener hijos, en ese orden y sin excepción de ninguno), lo cierto es que las trayectorias biográficas de las personas se comportan de un modo no lineal y heterogéneo.

La teoría del curso de vida<sup>2</sup> analiza los eventos o acontecimientos biográficos en la vida de las personas y observa si se orientan a partir de un reloj social, es decir, si atraviesan dichos eventos con arreglo a las expectativas sociales sobre qué hacer y cuándo, de acuerdo a un rango de edad y en un orden “esperable” (Ferraris, 2014). También permite dar cuenta de cómo operan dichos acontecimientos biográficos en función de factores económicos, demográficos, sociales y culturales a nivel tanto de las vidas individuales como de las cohortes o generaciones (Blanco, 2011). En particular, el tránsito a la vida adulta es un catalizador que refleja las formas que adoptan los cambios sociales, a través de las secuencias heterogéneas de nuevos roles que las y los jóvenes transitan en sus trayectorias, y del entrecruzamiento entre tiempo histórico y tiempo biográfico (Ferraris, 2014).

Más allá de los cambios históricos, la sociedad mantiene expectativas en cuanto al comportamiento de sus integrantes y eso se refleja en los imperativos institucionales y legislativos que suelen incluir parámetros etarios para regir su ocurrencia (la edad legal mínima para empezar a trabajar o los años de escolarización obligatoria, por ejemplo).

Este ritmo esperado define un reloj social que depende de las condiciones de posibilidad individual y de la construcción socio-cultural del curso de vida en períodos diferentes de tiempo. Dentro del marco de oportunidades resultante entre la estructura de posibilidades familiares y el contexto histórico, las y los jóvenes negocian el *timing* de las transiciones a la vida adulta con relación a sus propias necesidades y expectativas (Ferraris, 2014).

En este sentido, el concepto de cohorte de nacimiento o generaciones adquiere un carácter fundamental desde la teoría del curso de vida. Esta perspectiva analítica parte del supuesto acerca de que nacer en un mismo momento histórico unifica las expectativas alrededor de la ocurrencia de los eventos que hacen a la adultez. Otro concepto nodal de la teoría del curso de vida es el calendario de eventos a partir de la edad de ocurrencia, que permite operacionalizar la entrada o salida de los mismos. Esta variable temporal cobra un prota-

---

<sup>2</sup> El enfoque teórico-metodológico del curso de vida surge en Estados Unidos en la década de los 70. De sus máximos exponentes se destacan los aportes que desde la historiografía y la sociodemografía llevaron a cabo Glen Elder (1991, 2000, 2001, 2002) y Tamar Hareven (1977a, 1977b, 1978, 2000a). Para ampliar información al respecto, puede consultarse el artículo de Mercedes Blanco (2011) y Sabrina Ferraris (2014) que historizan los orígenes del curso de vida.

gonismo crucial, ya que el calendario permite conocer el tiempo biográfico a la par que se analiza el tiempo histórico dado por la generación (Ferraris, 2014; Hareven, 2000).

Cuando se cuenta con la información retrospectiva adecuada, los calendarios pueden ser procesados a partir de los análisis de Historia de eventos (Allison, 1984; Elder, 2000). Este tipo de análisis incluye el porcentaje de miembros de la generación que experimentan o no cada acontecimiento, la edad mediana a la que se vivencia y la duración o el tiempo probable que transcurre en cada estado. También pueden aplicarse técnicas estadísticas que permiten predecir tanto la probabilidad de ocurrencia o no del evento (al igual que la técnica de regresión logística general), e incorporar el cuándo (al incluir el factor temporal). De esta forma, pueden obtenerse tanto el momento de ocurrencia como los entrecruzamientos con otros eventos (Ferraris, 2011; Agresti y Finlay, 1986).

En el marco de la perspectiva de curso de vida, y desde un enfoque cuantitativo y sociodemográfico, se han desarrollado diversos estudios sobre las transiciones a la vida adulta. En particular, México tiene una larga tradición al respecto como resultado de su Encuesta Demográfica Retrospectiva (EDER) que cuenta con tres rondas desde 1998 (Tuirán, 1999; Coubès *et al.*, 2004; 2016; Echarrri Cánovas y Pérez Amador, 2007; Solís *et*

*al.*, 2008; Martínez Salgado, 2011; Ferraris y Martínez Salgado, 2015; 2021; 2022). En Argentina, en 2019 se llevó a cabo la primera encuesta retrospectiva con representatividad poblacional (EDER-CABA), por lo que son incipientes los antecedentes académicos a partir de dicho conjunto de datos. Hasta este momento, el sistema estadístico argentino no contaba con encuestas retrospectivas de carácter público, por lo que la mayoría de los estudios se han realizado a partir de iniciativas de menor escala (sin representatividad poblacional) o a través del análisis de la información longitudinal al interior de encuestas transversales (Ferraris, 2014; Binstock, 2010; Di Marco *et al.*, 2018).<sup>3</sup>

## Metodología

Este artículo se enmarca en un diseño metodológico descriptivo, correlacional y explicativo (Hernández Sampieri *et al.*, 2014). Para ello, se ha desarrollado una estrategia meto-

---

<sup>3</sup> El *Dossier sobre estudios longitudinales con datos cuantitativos* publicado por Sabrina Ferraris y Mario Martínez Salgado en 2019 sintetiza el debate actual en relación con la producción y explotación de datos longitudinales en el país. <http://untref.edu.ar/sitios/mgaie/wp-content/uploads/sites/15/2019/10/dossier-estudios-longitudinales-cuantis-vf-1-ok-docx-04576cba456fede40af044c98cc574b9.pdf>.

dológica cuantitativa con base en dos técnicas longitudinales: tabla de vida con inclusión de casos truncados —en función del alcance descriptivo del diseño— y regresión logística de tiempo discreto —para el análisis de la concurrencia y la explicación probabilística entre variables. En el presente apartado se describen brevemente los alcances de cada una y los principales aspectos operativos para aplicarlas en los datos de la encuesta seleccionada.

La tabla de vida es un esquema teórico que permite medir las probabilidades de ocurrencia de los fenómenos a estudiar. Su principal característica consiste en identificar cuánto tiempo ha tardado cada persona en alcanzar cada evento. La tabla de vida con casos truncados incorpora la porción de la población que no ha experimentado el evento al momento de la encuesta al análisis descriptivo. En el análisis de los calendarios sociales de los eventos de transiciones a la adultez se trabaja con la información truncada por la derecha, ya que es la forma más frecuente de truncamiento en las aplicaciones de datos sociales y demográficos (Ferraris, 2011; Arribalzaga, 2007).

En este caso, se han seleccionado tres eventos de transición a la adultez: salida de la escolarización formal, ingreso al mundo del trabajo e inicio de la maternidad/paternidad. A través de la aplicación de la tabla de vida se obtiene un resumen descriptivo de los tiempos hasta la ocurrencia de dichos eventos, a

partir de la estimación e interpretación de las funciones de supervivencia y probabilidades de ocurrencia por edades. Como resultado, se analizan los tiempos diferenciales de los calendarios sociales a través de medidas de intensidad parcial (mediana y porcentajes por cuartiles) y de concentración o extensión (rango intercuartil), comparando las diferencias de género en la distribución de sus tiempos de supervivencia. También se incorporan otras variables relevantes en el análisis de eventos como la generación y el grupo social. De esta forma, se busca comprender la relación entre los tiempos hasta el suceso y estas variables explicativas (Ferraris, 2014).

En cuanto a la segunda técnica seleccionada, los modelos de regresión de tiempo discreto permiten analizar en simultáneo los efectos de los eventos seleccionados como variables independientes sobre las probabilidades o chances de ocurrencia (*odds ratio* o *razones de momios*) del evento analizado para los distintos tramos de edad y, de esta forma, identificar concurrencias entre las transiciones de los eventos. Es decir, una de las grandes ventajas de estos modelos es que introducen variables explicativas que reflejan cambios en la situación de las personas bajo estudio a lo largo del tiempo, los cuales a su vez pueden afectar las probabilidades de experimentar el evento de interés. Esto habilita a una perspectiva dinámica —y de procesos— que no es accesible mediante el uso de técnicas con-



vencionales basadas en una aproximación sincrónica, a partir de datos transversales. Al incorporar la dimensión temporal de los eventos, se logra controlar el sesgo producto de la endogeneidad —conocer qué fenómeno/variable es la que afecta a la otra—.

La fuente de información utilizada ha sido la Encuesta Demográfica Retrospectiva CABA (EDER-CABA), realizada por la Dirección de Estadística del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en 2019. Dicha encuesta, la primera de carácter retrospectivo y representativo de la Ciudad de Buenos Aires en el país, fue implementada a partir de la experiencia mexicana que cuenta con este tipo de encuestas a nivel nacional desde 1998.<sup>4</sup> Su principal objetivo es recolectar información longitudinal sobre los procesos sociodemográficos que experimentó la población de la Ciudad de Buenos Aires durante la segunda mitad del siglo XX y el inicio del siglo XXI, así como las interrelaciones que los distintos fenómenos demográficos guardan entre sí en las trayectorias de vida de los individuos (DGEyC, 2021). El diseño matricial del cuestionario permite relacionar los eventos de las personas encuestadas a través de su calendarización, con el potencial de combinar en un mismo calendario distintos eventos (ocupacionales, educativos, de cuidados, entre otros), y relacionarlos con diferentes características de su configuración familiar de origen (DGEyC, 2021).

Acerca de la población objetivo, la encuesta analiza tres cohortes de nacimiento. A los fines de simplificar la presentación y lectura de los datos, en el presente artículo se analiza la información referida a dos cohortes (la más antigua y la más joven), dado que entre esas dos generaciones se presentan las mayores brechas en los datos: i) Cohorte 1948-1952: desarrolla su juventud desde fines de los años sesenta y tienen entre 67 y 71 años al momento de la encuesta; ii) Cohorte 1978-1982: desarrolla su juventud desde fines de los noventa y tienen entre 37 y 41 años al momento de la encuesta.<sup>5</sup>

El tamaño de la muestra se conformó de 3,803 viviendas, en las que se encuestaron 1,220 personas que, multiplicados por el lapso de vida analizado, arrojan una base de datos de 65.200 registros (años persona). Tras excluir los casos

---

<sup>4</sup> En México, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) ha generado la Encuesta Demográfica Retrospectiva (EDER) en 1998, 2011 y 2017. Tal encuesta arroja datos longitudinales representativos que permiten construir la transición a la adultez desde la perspectiva del curso de vida. Como resultado de esto, se han desarrollado vastas investigaciones al respecto (algunas de ellas fueron citadas en el apartado conceptual).

<sup>5</sup> Se omite del análisis la cohorte 1968-1972, que desarrolla su juventud desde fines de los ochenta y tienen entre 47 y 51 años al momento de la encuesta.

de la cohorte no seleccionada y aquellos casos con información incompleta de las cohortes seleccionadas, se realizó el análisis sobre 814 personas (407 en cada cohorte) y 42,941 años persona. Se trabajó sin el factor de ponderación, dado que existe un extenso debate en torno al uso de ponderadores en encuestas longitudinales.<sup>6</sup> La información se procesó mediante los softwares estadísticos para el análisis de datos STATA y SPSS.

En lo que respecta a la operacionalización de las variables, se han seleccionado tres calendarios de eventos de transición a la adultez: la primera salida de la escolarización formal (la edad de la primera salida del sistema educativo formal, independientemente del nivel y finalización), el comienzo de la vida laboral (edad al primer empleo) y el ingreso a la maternidad/paternidad (edad al primer hijo/a). Se toma el criterio de ordinalidad, considerando como transición la primera vez que ocurre el evento. En términos operativos, estas variables se componen de la edad de ocurrencia del evento cuyas categorías arrojan el valor 1 cuando experimentaron el suceso y 0 cuando no ha ocurrido. Para la regresión logística de tiempo discreto, se operacionalizaron estos eventos como variables móviles con el fin de observar si los efectos de las “conurrencias” en el tiempo son coyunturales (los primeros dos años a partir de la ocurrencia del evento, transicionales) o de largo plazo (pasados esos dos primeros años, postransicionales).

Por su parte, se seleccionaron tres variables de estructura: i) el sexo declarado por las personas encuestadas, como *proxy* de género; ii) el clima educativo del hogar de origen (CEHO) como, *proxy* de origen social, y iii) la generación que responde a la categorización de las cohortes de nacimiento 1948-52 y 1978-82. Se recalca que la variable sexo es entendida como *proxy* de género debido a que está construida como dicotómica (varón/mujer), excluyendo las disidencias y delimitando el concepto de sexo a lo biológicamente determinado (West y Zimmerman, 1987; Butler, 1999). Por su parte, el clima educativo del hogar de origen (CEHO) se construyó tomando el máximo nivel educativo alcanzado por el padre, la madre o responsable a cargo de la persona encuestada. Las categorías se operacionalizaron como CEHO-bajo (hasta primaria incompleta), CEHO-medio (primaria completa o secundaria incompleta) y CEHO-alto (secundaria completa y más). Es un *proxy* de origen social porque diversas investigaciones han demostrado que los logros educativos son un buen indicador de las condiciones de vida y de sociedades más equitativas (Germani y Sautú, 1965), por lo que el

---

<sup>6</sup> El debate plantea la problemática de la representatividad, dado que quienes tienen la oportunidad de recordar el pasado son únicamente los sobrevivientes al momento de la encuesta (DGEyC, 2021).

tránsito por el sistema educativo puede impactar tanto en la ampliación de oportunidades para la movilidad social ascendente (Dalle *et al.*, 2019), como en estímulos y expectativas (Filmus y Miranda, 1999; Ferraris, 2014).

Dado que lo que interesa es identificar y cuantificar las diferencias de género en los calendarios sociales de transición a la adultez, los resultados que arrojan ambas técnicas se presentan en perspectiva comparada para las dos categorías de la variable sexo. Además, para dar cuenta del efecto del tiempo histórico en el comportamiento de los calendarios, se observa el comportamiento diferencial en cada cohorte de nacimiento. Adicionalmente, se incluye la variable de clima educativo del hogar de origen como *proxy* de origen social, porque puede ser otro factor que incida en la intensidad o contracción de los calendarios de los eventos bajo estudio.

## Resultados

### *Desigualdades de género en los calendarios de transiciones a la adultez*

Con el objetivo de dar cuenta del entrecruzamiento entre el tiempo histórico y el tiempo biográfico en las desigualdades de los calendarios sociales de las mujeres y los varones en la transición a la adultez, la Tabla

1 nos muestra las proporciones acumuladas de edades de ocurrencia de los eventos por tramos de edad para cada generación según sexo y clima educativo del hogar de origen. Estas medidas fueron calculadas a partir de tablas de vida con casos truncados identificando una exposición al riesgo entre los 10 y los 30 años, a excepción del calendario de eventos de ingreso a la maternidad/paternidad que se extendió hasta los 35 años para incluir a la mediana (el 50% de los casos que hayan transitado por el evento) en las estimaciones. Para complementar la información, se incorporaron dos medidas resumen de la dispersión o heterogeneidad del calendario de ocurrencia de los eventos: el Cuartil 2 (Q2) que se corresponde con la mediana (el tiempo en el que se espera que hayan experimentado el evento al menos la mitad de las personas) y el rango intercuartil (que refleja el tiempo que lleva que la distribución acumulada pase del 25% al 75%). También se incluyen las edades agrupadas, dado que es más adecuado que hacerlo por edades simples en información de amplia duración o con pocos casos (Solís, 2011).<sup>7</sup>

---

<sup>7</sup> El análisis descriptivo preliminar mediante la tabla de supervivencia se utilizó para elegir de manera más adecuada los puntos de corte para la agrupación de las edades.

**Varones**  
**Cohortes de nacimiento**

Eventos	Tramos de edad	1948-1952				1978-1982			
		CEHO			Total	CEHO			Total
		Bajo	Medio	Alto		Bajo	Medio	Alto	
Primera salida escolarización formal	Hasta los 12 años	12.5	16.8	2.9	11.2	27.3	12.5	5.7	8.5
	13 a 17 años	50.0	42.1	30.4	38.8	36.4	47.9	25.5	31.5
	18 a 22 años	37.5	26.3	24.6	27.1	36.4	31.3	39.7	37.5
	23 a 27 años		10.5	39.1	19.7		2.1	21.3	15.5
	28 años y más		4.2	2.9	3.2		6.3	7.8	7.0
	<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
	Mediana (Q2)	15.8	17.4	20.8	18.0	16.5	17.5	20.2	18.7
	Rango intercuartil (RI)	4.4	5.8	7.0	7.1	5.5	3.7	6.24	5.66
Primer empleo	Hasta los 12 años	16.7	6.3	5.8	7.4		10.4	1.4	3.5
	13 a 17 años	41.7	42.1	15.9	32.4	45.5	35.4	16.3	22.5
	18 a 22 años	33.3	48.4	62.3	51.6	36.4	41.7	63.8	57.0
	23 a 27 años	8.3	3.2	15.9	8.5	18.2	10.4	17.0	15.5
	28 años y más						2.1	1.4	1.5
	<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100.1</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
	Mediana (Q2)	17.3	18.1	19.1	18.4	18.5	18.22	19.6	19.23
	Rango intercuartil (RI)	4.5	4.4	3.5	4.1	4.5	4.7	3.75	3.98
Inicio de la maternidad / paternidad (*)	Hasta los 12 años								
	13 a 17 años						4.2		1.0
	18 a 22 años	8.3	6.3	1.4	4.8	9.1	10.4	5.7	7.0
	23 a 27 años	37.5	35.8	34.8	35.6	9.1	14.6	13.5	13.5
	28 años y más	54.2	57.9	63.8	59.6	81.8	70.8	80.9	78.5
	<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
	Mediana (Q2)	28.3	29.3	31.1	29.6	33.2	31.3	32.8	32.6
	Rango intercuartil (RI)	8.1	6.9	6.7	6.9	4.9	6.7	3.5	4.7

Mujeres  
Cohortes de nacimiento

Eventos	Tramos de edad	1948-1952				1978-1982			
		CEHO			Total	CEHO			Total
		Bajo	Medio	Alto		Bajo	Medio	Alto	
Primera salida escolarización formal	Hasta los 12 años	40.0	14.6	5.6	15.2	33.3	15.0	2.4	8.1
	13 a 17 años	36.7	49.0	38.0	43.1	33.3	51.7	26.2	34.3
	18 a 22 años	20.0	28.1	39.4	31.0	16.7	21.7	36.5	30.8
	23 a 27 años	3.3	6.3	14.1	8.6	16.7	10.0	27.8	21.7
	28 años y más		2.1	2.8	2.0		1.7	7.1	5.1
	<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
	Mediana (Q2)	15.0	17.3	18.6	17.6	17.0	17.3	21.1	19.0
	Rango intercuartil (RI)	6.2	4.8	5.2	5.1	8.0	4.3	6.1	6.4
Primer empleo	Hasta los 12 años	3.3		1.4	1.0		5.0		1.5
	13 a 17 años	26.7	24.0	22.5	23.9	16.7	38.3	19.0	24.7
	18 a 22 años	30.0	57.3	53.5	51.8	58.3	31.7	58.7	50.5
	23 a 27 años	13.3	10.4	16.9	13.2	8.3	18.3	18.3	17.7
	28 años y más	26.7	8.3	5.6	10.2	16.7	6.7	4.0	5.6
	<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
	Mediana (Q2)	20.5	19.0	18.9	19.0	21.0	18.4	19.6	19.3
	Rango intercuartil (RI)	12.3	4.0	4.6	4.7	4.0	6.8	4.4	4.9
Inicio de la maternidad / paternidad (*)	Hasta los 12 años					8.3			0.5
	13 a 17 años	10.0	1.0		2.0		3.3	0.8	1.5
	18 a 22 años	33.3	13.5	11.3	15.7	16.7	38.3	11.9	20.2
	23 a 27 años	20.0	31.3	32.4	29.9	25.0	23.3	20.6	21.7
	28 años y más	36.7	54.2	56.3	52.3	50.0	35.0	66.7	56.1
	<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
	Mediana (Q2)	25.0	28.8	28.6	28.3	26.0	24.3	32.2	31.0
	Rango intercuartil (RI)	10.7	8.3	8.6	8.7	12.2	11.9	8.8	10.3

---

**Página anterior. Tabla 1.** Proporciones acumuladas de edades de ocurrencia (%) y medidas resumen (Q2 y RI) de los eventos de transición a la adultez según sexo, cohortes de nacimiento y clima educativo del hogar de origen (CEHO). EDER-CABA (2019).

*Fuente:* Elaboración propia con base en la Encuesta Demográfica Retrospectiva (EDER-CABA, 2019).

(\*) El tiempo de exposición al riesgo para este evento se extendió hasta los 35 años para poder abarcar la media al interior del grupo.

Al analizar las proporciones acumuladas por grupos de edad respecto a la primera salida de la escolarización formal, se identifican tiempos diferenciales en ambas generaciones y géneros, ubicándose el calendario más tardío entre los varones de la generación más antigua (1948-1952), que luego se invierte en favor de las mujeres en la cohorte más joven (1978-1982).

Al incluir la variable clima educativo del hogar de origen pueden observarse diferencias de género más marcadas, ya que mientras el 42% de los varones con CEHO-alto de la generación más vieja (1948-1952) no habían salido del sistema educativo a los 23 años, en las mujeres ese porcentaje desciende al 16.9%. En la generación más joven la tendencia no solo se invierte, sino que también

disminuye la brecha entre hombres y mujeres (29.1% varones y 34.9% mujeres).

En lo que refiere a la intensidad de los calendarios, se observa que las mujeres de la generación antigua (1948-1952) tienen un calendario más concentrado (5 años) respecto a los varones (7 años) y una misma dispersión entre géneros en la generación más joven (6 años). Al incluir la variable CEHO en el análisis, las diferencias entre géneros se amplifican. Por ejemplo, si bien para el grupo CEHO-bajo de la generación más joven (1978-1982) la mediana de ambos géneros es la misma (17 años), entre los varones el rango intercuartil es de 5 años, mientras que en las mujeres es de 8 años. En la generación más vieja, también se observan diferencias en favor de las mujeres (mayor tiempo de exposición en el sistema educativo formal), aunque con una menor brecha respecto de los varones. Asimismo, puede apreciarse una mayor permanencia en el sistema educativo formal en el CEHO-alto que en el medio, y de este último con respecto al CEHO-bajo, para ambos géneros y generaciones.

Estos datos sobre la permanencia en el sistema educativo pueden complementarse con la información que arrojan los censos de población (Di Pietro y Tófaló, 2013), donde se observa que a nivel país —pero más marcadamente en CABA— se produce un incremento constante de personas

que tienen como máximo nivel educativo el secundario (completo e incompleto) y el superior o universitario (completo e incompleto) y, en simultáneo, un descenso de la proporción de quienes solo accedieron a la escuela primaria. En particular, CABA se destaca con relación a las otras jurisdicciones por su amplia cobertura del sistema de educación formal y el alto perfil educativo de su población, especialmente de las mujeres (DGEyC, 2021).

A su vez, los altos valores de permanencia en el sistema educativo formal de la población de la Ciudad de Buenos Aires pueden leerse a la luz del conjunto de políticas tendientes a promover la universalización de la educación a través de medidas como la gratuidad del nivel universitario en 1949 y secundario en 1952 que, producto de su temporalidad histórica, podrían impactar en la permanencia en el sistema educativo de la generación 1948-1952. Por su parte, la escolarización de la generación 1978-1982 se corresponde con el proceso iniciado en 1983 con la recuperación democrática en la que se eliminan los exámenes de ingreso para el nivel secundario y la sanción de la Ley Federal de Educación 24195 en 1993, que reconoce 10 años de educación obligatoria (Rivas, 2010).

Con relación al primer empleo, los calendarios de los varones son más tempranos en ambas

generaciones. Observando la proporción acumulada en los totales para la generación antigua (1948-52), al alcanzar el tramo de edad 18-22 años, el 91.4% ya se había convertido en fuerza laboral, mientras que en las mujeres ese porcentaje alcanza el 76.7%. En las mujeres de la generación más joven (1978-1982) se mantiene la misma proporción acumulada que en la generación más antigua (1948-1952), mientras que el calendario de los varones disminuye a 83%, aunque continúa siendo más temprano que el de las mujeres.

En este evento de transición a la adultez también pueden identificarse diferencias de género al incluir los totales para cada nivel del CEHO. Los varones con CEHO-bajo de la generación antigua (1948-1952) transitan más tempranamente el ingreso al primer empleo respecto a su contraparte femenina. Mientras que la totalidad de los varones ya habían tenido su primer empleo a los 27 años, en las mujeres restaba un poco más de un cuarto (26.7%). En la generación más joven (1978-1982), también la totalidad de los varones ya se habían incorporado al mundo del trabajo, pero la proporción de mujeres que queda por fuera del mercado laboral disminuye (16.7%). Para este mismo grupo, el rango intercuartil arroja diferencias contundentes entre géneros, en particular, en la generación más antigua (1948-1952), donde las mujeres con CEHO-bajo tardan más años en pasar del primero al tercer cuartil que los varones (12 años en las mujeres y 4 en los

varones). En cambio, en la generación más joven (1978-1982), el rango intercuartil es el mismo para ambos géneros (4 años).<sup>8</sup>

Estas diferencias entre varones y mujeres con respecto al ingreso al mundo del trabajo pueden explicarse a partir de las expectativas sociales tradicionales ligadas a la división sexual del trabajo, donde los varones se preparan para ejercer un trabajo productivo, mientras que gran parte de las jóvenes son educadas para asumir un rol reproductivo y de trabajo doméstico (Carrasquer Oto, 1997). Si bien dichas expectativas cambiaron conforme las mujeres adoptaron un rol más protagonista en la esfera del trabajo remunerado, la brecha de género persiste (ONU Mujeres-DGEyC, 2019).

Otra coordenada referida al tiempo histórico para dar cuenta del comportamiento de los calendarios de primer empleo, puede encontrarse en la cohorte más joven (1978-1982), quienes inician su vida laboral en la década del noventa, en un contexto de crisis económica como resultado de la incorporación del programa neoliberal que llevó al país a una recesión y a una crisis social profunda, que trajeron como consecuencia un proceso de precarización laboral y aumento del desempleo (Sidicaro, 2001; Lindenboim y González, 2004). Los jóvenes representan un grupo vulnerable para el mercado laboral porque, por su condición

(poca experiencia y antigüedad), tienden a obtener empleos más precarios que el resto de la masa salarial. De esta manera, la vulnerabilidad económica que se instala en la década del noventa impacta marcadamente en los jóvenes, más aún si provienen de un grupo social desventajoso en la estructura social (como en este estudio, aquellos que cuentan con un CEHO-bajo). Es decir, las posibilidades laborales están influidas por su condición de juventud y también por el lugar que ocupan en la estructura social (Pérez y Busso, 2018).

El inicio a la maternidad/paternidad es más tardío en la generación más joven (1978-1982), y dicha extensión temporal es más marcada para los varones que para las mujeres. Al observar el porcentaje acumulado a los 22 años, se puede notar que en la generación más antigua (1948-1952) el 4.8% de los varones ya había tenido su primer hijo/a y en las mujeres dicho porcentaje asciende al 17.7%, arrojando una brecha de género de 12.9 puntos. Esta tendencia se mantiene en la generación más joven (1978-1982) e, incluso, aumenta la brecha de género a 14.2 puntos porcentuales (8% varones vs. 22.2%

---

<sup>8</sup> Se aplicó la prueba de regresión de Cox que arrojó diferencias significativas, siendo el CEHO la variable que mejor explica la salida de la escolarización formal.



mujeres). Dicha brecha se va amplificando conforme se transitan los tramos de edad. Para los 27 años la distancia porcentual entre los varones y las mujeres que tienen su primer hijo/a es de 22.4 puntos porcentuales (21.5% varones vs. 43.9% mujeres).

En lo que respecta al CEHO para este evento, entre las mujeres de la generación más antigua (1948-1952) con CEHO-bajo el 43.3% ya eran madres a los 22 años; en cambio, en la generación más joven (1978-1982) este porcentaje desciende a 25% para el mismo tramo de edad. A excepción de los varones de generación más joven, el ingreso a la maternidad/paternidad es más tardío en el grupo CEHO-alto respecto del resto (medio y bajo). El rango intercuartil refleja diferencias marcadas entre géneros, en particular en la generación más joven, donde la diferencia entre el primer y tercer cuartil de las mujeres con CEHO-bajo es de 12 años, mientras en los varones es de 5 años. En cambio, en la generación más vieja el rango intercuartil tiene un comportamiento de menor distancia entre ambos géneros (11 años en las mujeres y 8 en los varones).

Este evento puede relacionarse con los cambios que remiten a la segunda transición demográfica que la Ciudad de Buenos Aires transita desde los setentas, en particular en cuanto al descenso de la fecundidad, la postergación de la maternidad y el incremento en la edad promedio de las madres prime-

rizas (DGEyC, 2021). Los datos permiten observar cómo género, generación y clima educativo del hogar de origen interactúan en lo que tiene que ver con la postergación de la maternidad/paternidad, aunque persisten situaciones de fecundidad adolescente, en particular entre las mujeres con menos credenciales educativas (Pantelides y Binstock, 2007). Los datos según clima educativo del hogar de origen permiten inferir que el ejercicio de derechos sexuales y reproductivos difiere entre las mujeres según su ubicación en la estructura social (ONU Mujeres-DGEyC, 2019).

### *Calendarios en simultáneo y chances de ocurrencia*

A continuación, se presentan los resultados de los modelos de regresión logística de tiempo discreto elaborados a partir del evento de primera salida de la escolarización formal como variable dependiente para ambos géneros. Esta técnica complementa los análisis realizados previamente con base en las tablas de vida con casos truncados, ya que permite analizar los efectos de los eventos en simultáneo al incorporar las “conurrencias” entre transiciones a la vida adulta. Es decir, permite identificar qué variables influyen en la ocurrencia de un evento o transición determinada, en este caso, la salida de la escolarización formal y ver en qué magnitud y dirección lo hacen. Se ha seleccionado la primera salida

de la escolarización formal como transición a analizar porque diversos estudios han demostrado que tiene una fuerte impronta con la ocurrencia de todos los otros eventos de adultez (Ferraris, 2014; Solís *et al.*, 2008; Echarri y Pérez Amador, 2007; Martínez Salgado, 2011; Coubès *et al.*, 2004) como los seleccionados para este artículo (transición laboral, nacimiento del primer hijo/a).

En la Tabla 2 se describen los *odds ratio* o *razones de momios* bajo la lógica de modelos anidados. Se interpretan las razones de momios como las chances de vivenciar la transición del evento identificado como variable dependiente (primera salida de la escolarización), en varones y mujeres según las características de las variables independientes con respecto a las chances del grupo de referencia (la categoría señalada entre paréntesis y en cursiva). En el primer modelo anidado se incluye una sola variable independiente y en los modelos subsiguientes se van agregando nuevas variables, con el fin de identificar si los efectos de las primeras variables se mantienen al controlar por otros factores y del mismo modo que el efecto de estos nuevos factores sobre la transición bajo análisis. Se incluyen cuatro modelos anidados para controlar mutuamente los efectos de las variables de cada modelo y de los que se van incorporando. Se evalúa la significación estadística de los coeficientes (los márgenes considerados se reportan al pie de la tabla).

---

**Página siguiente. Tabla 2.** Factores asociados a la primera salida de la escolarización formal. Razones de momios de modelos logísticos de tiempo discreto según género. EDER-CABA (2019).

*Fuente:* Elaboración propia con base en la Encuesta Demográfica Retrospectiva (EDER-CABA, 2019).

Significación de las variables:

- \*  $p < .1$
- \*\*  $p < .05$
- \*\*\*  $p < .01$

Varones

		M1	M2	M3	M4
Tramos de edad (Ref. = 10-12)	13-14	1.39	1.46*	1.44*	1.44*
	15-16	2.70***	3.00***	2.89***	2.89***
	17-18	7.99***	9.48***	8.79***	8.78***
	19-20	3.84***	4.88***	4.21***	4.20***
	21-23	6.39***	8.79***	6.95***	6.92***
	24-25	13.63***	19.06***	14.51***	14.54***
	26-28	9.04***	11.72***	8.56***	8.15***
	29-30	7.34***	8.76***	6.39***	5.96***
Generación (Ref. = 1948-1952)	1968-1972	0.93	1.17	1.16	1.17
	1978-1982	0.83	1.1	1.11	1.11
Clima educativo del hogar de origen (Ref. = bajo)	CEHO-medio		0.49***	0.50***	0.50***
	CEHO-alto		0.24***	0.25***	0.25***
Transición laboral (Ref. = No trabaja)	Primer trabajo transicional (hasta 2 años)			1.13	1.13
	Primer trabajo postransicional (después de 2 años)			1.40**	1.40**
Transición maternidad/paternidad (Ref. = Sin hijo/as)	Primer hijo/a transicional (hasta 2 años)				0.81
	Primer hijo/a postransicional (después de 2 años)				2.69*
	Pseudo R2	0.1	0.12	0.12	0.12
	Años-persona	5761	5761	5761	5761

Mujeres

Tramos de edad (Ref. = 10-12)	13-14
	15-16
	17-18
	19-20
	21-23
	24-25
	26-28
	29-30
Generación (Ref. = 1948-1952)	1968-1972
	1978-1982
Clima educativo del hogar de origen (Ref. = bajo)	CEHO-medio
	CEHO-alto
Transición laboral (Ref. = No trabaja)	Primer trabajo transicional (hasta 2 años)
	Primer trabajo postransicional (después de 2 años)
Transición maternidad/paternidad (Ref. = Sin hijo/as)	Primer hijo/a transicional (hasta 2 años)
	Primer hijo/a postransicional (después de 2 años)
	Pseudo R2
	Años-persona

M1	M2	M3	M4
1.23	1.27	1.26	1.25
3.42***	3.63***	3.58***	3.56***
9.15***	10.32***	9.73***	9.78***
6.73***	7.99***	6.93***	6.95***
11.67***	14.65***	11.64***	11.62***
21.60***	27.65***	20.93***	20.71***
21.62***	28.76***	21.50***	20.09***
43.38***	59.12***	43.43***	37.71***
0.70***	0.84	0.82	0.82
0.63***	0.78**	0.78**	0.77**
	0.67**	0.66**	0.68**
	0.32***	0.32***	0.33***
		1.21	1.22
		1.42**	1.41**
			0.77
			5.12***
0.13	0.15	0.15	0.15
5473	5473	5473	5473

A partir del modelo 1 (M1) se puede observar el calendario de las transiciones de salida de la escolarización en varones y mujeres controlado por el efecto de las generaciones. Con respecto al grupo de edades de referencia (10-12 años), las chances de salir de la escuela son significativas en todos los tramos de edad (a excepción del grupo 13-14 años) para ambos géneros.<sup>9</sup> Se destaca que las mujeres tienen chances más marcadas que los varones de dejar la escolarización en todos los tramos de edad, esta diferencia se aprecia mucho más acentuada en los grupos 26-28 y 29 y más, en los que triplican las chances de los varones. Con relación al efecto generación, solo es significativo entre las mujeres de la generación más joven (1978-1982) respecto de la cohorte más vieja (1948-1952) y su efecto se mantiene al anidar las nuevas variables.

El modelo 2 (M2) incorpora los efectos del origen social a través del *proxy* clima educativo del hogar de origen y cobra una significación estadística para ambos géneros, que se mantiene al sumar el efecto de los otros factores en los siguientes modelos. Puede leerse que las mujeres con CEHO-alto tienen 68% menos de chances de salir de la escolarización formal respecto de aquellas con CEHO-bajo, mientras que los varones de CEHO-alto tienen 76% menos de chances que la población de referencia. Estas chances disminuyen tanto en varones como mujeres con CEHO-medios. Las mujeres con CEHO-medio tienen 33%

menos de chances de salir de la escolarización formal respecto de aquellas con CEHO-bajo, mientras que los varones de CEHO-medio tienen 51% menos de chances.

Los modelos subsiguientes incluyen variables de transición (laboral en M3 y de maternidad/paternidad en M4). Con el fin de ver si estos efectos no solo son coyunturales, se identificaron dos momentos: uno transicional y otro postransicional. En el modelo 3 (M3), al incluir las transiciones laborales, se observa un efecto significativo del empleo solo en su fase postransicional (en el largo plazo) para ambos géneros y comparten razones de momios similares de dejar los estudios al comenzar a trabajar, respecto de quienes no han ingresado al mundo del trabajo (1.40 para varones y 1.42 para mujeres). Los factores previos (generación y CEHO) mantienen su significancia en la variable cohorte de nacimiento solo para la generación más joven de mujeres.

Con respecto al efecto del ingreso a la maternidad/paternidad que se incorpora en el modelo 4 (M4), también cobra significación

---

<sup>9</sup> El modelo incluye la variable *dummy* por grupos de edad como sugiere la bibliografía especializada para la aplicación de regresiones logísticas de tiempo discreto (Solís, 2011). Los criterios de agrupación reflejan el patrón de variación por edades en los riesgos de ocurrencia del evento.

estadística en el largo plazo (después de los 2 años de haber transitado el evento) tanto para varones como para mujeres, aunque las razones de momios difieren entre géneros. Mientras que los varones tienen 2.69 las chances de salir de la escolarización al transitar el evento de la paternidad, las mujeres casi duplican las chances (5.12) de salir de la escolarización al tener su primer hijo/a.

La interdependencia de las esferas de la actividad educativa, laboral y familiar muestra que si tanto varones como mujeres comienzan a trabajar, luego de los dos primeros años de haber transitado el evento, tienen las mismas chances de salir de la escolarización. Pero si además tienen un hijo/a, las mujeres tienen chances mucho más marcadas —casi el doble— que los varones de salir de la escolarización. Si bien los cambios demográficos que ha transitado la Ciudad Autónoma de Buenos Aires —menores niveles de fecundidad y la postergación de la maternidad— han puesto de manifiesto expectativas sociales nuevas para las mujeres, la comparación de los tiempos de los calendarios de ambas generaciones refleja la persistencia tácita e inmanente del modelo patriarcal (Pérez, 2007). A la par que nuevos roles fueron incorporados en la generación más joven —como el calendario más temprano de ingreso al primer empleo de mujeres—, la paridad en las tareas de cuidados es incorporada más paulatinamente, como lo muestra la brecha de género en las chances de

ocurrencia de salir de la escolarización formal al dar inicio a la maternidad/paternidad.

## Conclusiones

El estudio de las diferencias de género desde la perspectiva del curso de vida favorece el análisis de las desigualdades sociales entre varones y mujeres. Como resultado de la aplicación de técnicas estadísticas longitudinales, se evidenció que los calendarios sociales de los eventos de transición a la adultez tienen un comportamiento diferencial entre varones y mujeres, a la vez que el tiempo histórico también impacta en las intensidades con las que mujeres y varones transitan los eventos a través de las generaciones. Se pudo corroborar el supuesto que funcionó como punto de partida de este estudio que considera que las transiciones a la adultez no son lineales ni homogéneas, y que el género (también el clima educativo del hogar de origen como *proxy* de origen social) condiciona los calendarios de eventos hacia la vida adulta.

La juventud es una condición relacional determinada por el tiempo histórico, biográfico y familiar. Cada generación se socializa en virtud de las expectativas sociales de su época, aunque los relojes sociales varían conforme se incluyan otros factores como el clima educativo del hogar y el género. Al incorporar el efecto dado por la generación, se vislumbra-

ron diferencias en los calendarios como reflejo de los cambios sociales y demográficos que experimentó la población de la Ciudad de Buenos Aires durante la segunda mitad del siglo XX y el inicio del siglo XXI. En particular, el proceso de universalización de la educación —y su consecuente ampliación y consolidación de los tiempos de permanencia en el sistema educativo— y los cambios en los patrones culturales como la postergación de la maternidad, la ampliación de la participación de las mujeres en el mercado de trabajo, entre otros. Los resultados más resonantes al respecto se resumen como:

Con relación a la salida de la escolarización, se observa un comportamiento más tardío en el calendario de varones de la cohorte más antigua (1948-1952) que se revierte en favor de las mujeres en la generación más joven (1978-1982). No obstante, los modelos de regresión muestran que las cohortes de nacimiento tienen significación estadística únicamente en la cohorte de mujeres más jóvenes. El origen social impacta a ambos géneros y generaciones, ya que quienes tienen un clima educativo medio o alto en su hogar de origen permanecen más tiempo en el sistema educativo formal en ambas generaciones. La generación que transitó su juventud en los años noventa experimenta una salida más tardía de la escolarización formal, posiblemente como resultado del proceso de democratización de la educación que cristaliza —entre

otras medidas— en la obligatoriedad de la educación a 10 años en 1993. No obstante, que sea más marcado para las mujeres que para los varones puede ser un indicador de que dicha universalización ya estaba en curso en mayor medida para los varones, y que en las mujeres se vivencia como una verdadera conquista de derechos.

El calendario del primer empleo es más temprano para los varones de las dos generaciones. Esto se corresponde con la expectativa social tradicional ligada a roles de género productivos para el hombre y reproductivos para la mujer. Las mayores diferencias se observan al incluir la variable clima educativo del hogar de origen, donde el calendario de las mujeres que transitaron su juventud en los años sesenta es marcadamente más extenso que el de los varones. En la generación más joven, la concentración de los calendarios de ambos géneros se asimila adoptando los parámetros de los varones de la cohorte más vieja. Los jóvenes representan uno de los conjuntos poblacionales más vulnerables de la fuerza de trabajo, ya que suelen obtener empleos más precarios, y esta situación se amplifica si pertenecen a un grupo social más desventajado (CEHO-bajo). La aplicación de los modelos de regresión muestra que las chances de salir de la escolarización en la etapa postransicional de haber comenzado su primer empleo son similares independientemente del género.

Por último, en cuanto al inicio de las tareas de maternidad/paternidad, se observa que es más tardía en la generación más joven, y más tardía en varones que en mujeres, lo que podría reflejar una persistencia del modelo patriarcal que enfatiza el rol reproductivo en las mujeres. Las brechas entre hombres y mujeres se amplifican conforme se incluya la variable *proxy* de origen social, en particular entre aquellos con CEHO-bajo. Los modelos de las regresiones logísticas arrojan resultados contundentes ya que las mujeres, al iniciar tareas de cuidado a través de la maternidad/paternidad, tienen casi el doble de chances de salir de la escolarización en comparación con los varones.

La aplicación de la Encuesta Demográfica Retrospectiva (EDER) de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires abre una ventana de oportunidades para los análisis longitudinales en el país, dado que condensa información de mucha riqueza para los estudios sociodemográficos. A través del tratamiento de sus datos se pudo alumbrar la condición relacional de la juventud, determinada por el tiempo histórico, biográfico y familiar. Se logró asociar los calendarios de eventos de cada generación en virtud de las expectativas sociales de su época, y notar cómo los relojes sociales varían conforme se incluyan otros factores como el origen social y el género. Las primeras décadas del nuevo milenio se encuentran atravesadas por la profundización de las reivindicaciones

de género (cuarta ola feminista), por lo que estudios como el presente abonan a la reconstrucción de los cambios generacionales con perspectiva de género en clave sociohistórica.



## Bibliografía

- Agresti, Alan y Finlay, Barbara, 1986. *Statistical Methods for Social Sciences*. EEUU: Dellen Publishing Company.
- Allison, Paul, 1984. *Event History Analysis. Regression for Longitudinal Event Data*. Beverly Hills: Sage Publications.
- Arribalzaga, Eduardo, 2007. “Interpretación de las curvas de supervivencia”. *Revista Chilena de Cirugía* 59 (1): 75-83.
- Binstock, Georgina, 2010. “Tendencias sobre la convivencia, matrimonio y maternidad en áreas urbanas de Argentina”. *Revista Latinoamericana de Población* 3 (6): 129-146.
- Blanco, Mercedes, 2011. “El enfoque del curso de vida: orígenes y desarrollo”. *Revista Latinoamericana de Población* 5 (8) 5-31.
- Bourdieu, Pierre, 2002. *Sociología y cultura*. México: Grijalbo.
- Butler, Judith, 1999. *Gender Trouble. Feminism and the Subversion of Identity*. Nueva York: Routledge.
- Carrasquer Oto, Pilar, 1997. “Jóvenes, empleo y desigualdades de género”. *Cuadernos de Relaciones laborales* 11: 56-80.
- Coubès, Marie Laure, María Eugenia Zavala de Cosío y René Zenteno, 2004. *Cambio demográfico y social en el México del siglo XX. Una perspectiva de historias de vida*. México: El Colegio de la Frontera Norte.
- \_\_\_\_\_, Patricio Solís y María Eugenia Zavala de Cosío (coords.), 2016. *Generaciones, cursos de vida y desigualdad social en México*. México: El Colegio de México y El Colegio de la Frontera Norte.
- Dalle, Pablo, Paula Boniolo y José Navarro-Cendejas, 2019. “Efectos del origen social familiar en el logro educativo en el nivel superior en Argentina y México. Caminos diferentes, desigualdades similares”. *Revista de Educación y Derecho* 19: 1-28.
- DGEyC, 2021. EDER CABA 2019. *Informe metodológico y primeros resultados*. Dirección General de Estadística y Censos.
- Di Marco, Martín Hernán, Sabrina Ferraris y Martín Langsam, 2018. “Jóvenes, enfermedades de transmisión sexual y derechos. Panorama nacional y regional en Argentina”. *Revista Ciência & Saúde Coletiva* 23 (9): 2835-2848.

Di Pietro, Susana y Ariel Tófaló (coords.), 2013. *La situación educativa a través de los censos nacionales de población*. Buenos Aires: GOIyE-DGECE.

Echarri Cánovas, Carlos Javier y Julieta Pérez Amador, 2007. “En tránsito hacia la adultez: eventos en el curso de vida de los jóvenes en México”. *Estudios Demográficos y Urbanos* 22 (1): 43-77. DOI: <https://doi.org/10.24201/edu.v22i1.1293>.

Elder, Glen, 1985. “Perspectives on the life course”. En Glen Elder (ed.). *Life Course Dynamics, Trajectories and Transitions, 1968-1980*. Ithaca: Cornell University Press.

\_\_\_\_\_, 1991. “Lives and social change”. En Walter Heinz (ed.). *Theoretical Advances in Life Course Research. Status Passages and the Life Course*, vol. I. Weinheim: Deutscher Studien Verlag.

\_\_\_\_\_, 2000. “The Life Course and Aging: Challenges, Lessons, and New Directions”. En Richard Settersten (ed.). *Invitation to the life course: Toward new understandings of later life*. University of North Carolina at Chapel Hill.

\_\_\_\_\_, 2001. “Life course: sociological aspects”. En Neil Smelser y Paul Baltes (eds.). *International Encyclopedia of the Social and Behavioral Sciences*, vol. 13. Oxford: Elsevier.

\_\_\_\_\_, 2002. “Historical times and lives: a journey through time and space”. En Erin Phelps, Frank F. Furstenberg, Anne Colby (eds.). *Looking at Lives: American Longitudinal Studies of the 20th Century*. Nueva York: Russell Sage.

Ferraris, Sabrina, 2011. “Aplicación de Tabla de Vida y Regresión Logística para el estudio de la entrada en primera unión de mujeres residentes en el Área Metropolitana de Buenos Aires”. Trabajo final integrador de la Especialización en Demografía Social, Universidad Nacional de Luján.

\_\_\_\_\_, 2014. “Vivir el momento justo. Transiciones a la adultez de mujeres del Área Metropolitana de Buenos Aires. Generaciones 1940 a 1979”. Tesis de doctorado en Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Ferraris, Sabrina y Mario Martínez Salgado, 2015. “Entre la Escuela y el trabajo. El tránsito a la vida adulta de los jóvenes en la Ciudad de Buenos Aires y el Distrito Federal”. *Estudios Demográficos Urbanos* 30 (2-89): 405-431.

\_\_\_\_\_, 2021. “Género y trabajo. El sostenimiento económico de los hogares en México”. *Revista Latinoamericana de Población* 15 (28): 179-204.

\_\_\_\_\_, 2022. “El sostenimiento de la vida: Trayectorias de trabajo remunerado y no remunerado de mujeres en México”. *Revista Interdisciplinaria de Estudios de Género de El Colegio de México* 8 (22). DOI: <http://dx.doi.org/10.24201/reg.v8i1.883>.

Filmus, Daniel y Ana Miranda, 1999. “América Latina y Argentina en los noventa: más educación, menos trabajo = más desigualdad”. En Daniel Filmus (comp.). *Los noventa: política, sociedad y cultura en América Latina y Argentina de fin de siglo*. Buenos Aires: Eudeba.

Furlong, Andy y Fred Cartmel, 1997. *Young People and Social Change: Individualization and Late Modernity*. Buckingham: Open University Press.

Germani, Gino y Ruth Sautú, 1965. “Regularidad y origen social en los estudiantes universitarios”. *Trabajos e Investigaciones del Instituto de Sociología*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

Hareven, Tamara K., 1977a. “Family time and historical time”. *Daedalus* 106: 57-70.

\_\_\_\_\_, 1977b. “Family time and industrial time: family and work in a planned corporation town, 1900-1924”. En Tamara Hareven (ed.). *Family and kin in urban communities, 1700-1930*. Nueva York: New Viewpoints.

\_\_\_\_\_, 1978. *Transitions: the family and the life course in historical perspective*. Nueva York: Academic Press.

\_\_\_\_\_, 2000. *Families, History and Social Change. Life-Course and Cross-Cultural Perspectives*. Boulder (Colorado): Westview Press.

Hernández Sampieri, Roberto, Carlos Fernández y Pilar Batista, 2014. *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill Interamericana.

Lindenboim, Javier y Mariana González, 2004. “El neoliberalismo al rojo vivo: mercado de trabajo en Argentina”. *Cuaderno del Cepednúm* 8: 27-48.

Margulis, Mario, 2008. *La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre cultura y juventud*. Buenos Aires: Biblos.

Martínez Salgado, Mario, 2011. “En tránsito a la vida adulta. La primera unión y el nacimiento del primer hijo de los hombres mexicanos”. En Mario Martínez, Silvia E. Giorguli y Edith Pacheco (coords.). *México Demográfico. Temas selectos de la investigación contemporánea*. México D. F.: El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales. 215-262.

ONU Mujeres-DGEyC (2019). *El progreso de las mujeres en la Ciudad de Buenos Aires: derechos y empoderamiento económico*. Ciudad de Buenos Aires: ONU Mujeres.

Pantelides, Edith Alejandra y Georgina Binstock, 2007. “La fecundidad adolescente en la Argentina al comienzo del Siglo XXI”. *Revista Argentina de Sociología* 5 (9): 24-43.

Pérez, Fernando, 2007. “Del cambio de hábitat a la transformación de los hábitos”. En Mario Margulis, Marcelo Urresti y Hugo Lewin (comps.). *Familia, hábitat y sexualidad en Buenos Aires. Investigaciones desde la dimensión cultural*. Buenos Aires: Biblos.

Pérez, Pablo Ernesto y Busso, Mariana, 2018. “Juventud, educación y trabajo”. En Juan Ignacio Piovani y Agustín Salvia (coords.). *La Argentina en el siglo XXI. Cómo somos, vivimos y convivimos en una sociedad desigual*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores. 569-592.

Rivas, Axel, 2010. *Radiografía de la educación argentina*. Buenos Aires: CIPPEC / Fundación Arcor, Fundación Roberto Noble.

Sepúlveda, Leandro, 2013. “Juventud como Transición: Elementos Conceptuales y Perspectivas de Investigación en el Tiempo Actual”. *Última década* 21 (39): 11-39.

Sidicaro, Ricardo, 2001. *La crisis del estado y los actores políticos y socioeconómicos en la Argentina (1989-2001)*. Buenos Aires: Libros del Rojas. Universidad de Buenos Aires.

Solís, Patricio, 2011. “Guía práctica de análisis de historia de eventos en

Stata”. Centro de Estudios Sociológicos, El Colegio de México, *mimeo*. Solís, Patricio, Marcela Cerrutti, Silvia Giorgul, Martín Benavides y Georgina Binstock, 2008. “Patrones y diferencias en la transición escuela-trabajo en Buenos Aires, Lima y la Ciudad de México”. *Revista Latinoamericana de Población* 2 (2): 127-146.

Tuirán, Rodolfo, 1999. “Dominios institucionales y trayectorias de vida en México”. *México diverso y desigual. Enfoques sociodemográficos* 4: 207-241.

West, Candace y Don H. Zimmerman, 1987. “Doing gender”. *Gender & society* (1-2): 125-151.

Zavala, María Eugenia, María Eugenia Lagos, María Fernanda Olmos, María Eugenia Aguilera y Juan Manuel Andújar, 2020. “La transición a la vida adulta de mujeres y varones, en la Ciudad de México y en la Ciudad de Buenos Aires. Un abordaje demográfico retrospectivo de tres generaciones”. *IX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población (ALAP)*.